

Una luna de miel inolvidable

Tras el gran kudu de Sudáfrica

María del Carmen Sánchez Díaz

Fotos: Autor y Antonio Adán Plaza

Quizás, resulte raro ver a una mujer escribiendo un relato y/o vivencia de caza, pero después de mucho insistir por parte de Juan, mi marido, y algunos amigos, aquí lo tenéis.

Tras años monteando en Sierra Morena, mi querida Sierra Madrona y Sierra de Huelva, con motivo de mi enlace matrimonial, mi marido me preguntó que donde quería ir de viaje de novios y sin dejarle terminar respondí: ¡a África! quiero ir a África!!!



INTERNACIONAL





Organizamos el safari con Juan Pablo Salido gerente de la compañía española Salgari Hunting Safaris, del que sólo tengo palabras de agradecimiento por tan maravillosa experiencia que nos organizó. Antes de contratar le recalcamos que nuestra forma de cazar consistía en "lo justo de coche y mucho andar", cosa que en algún momento del safari me arrepentir.

Optamos por ir a la ribera del río Limpopo frontera con Botswana.

Tras un cómodo viaje vía París, a la llegada a Johannesburgo estaba esperándonos nuestro White hunter, Adriaan, un tipo joven de unos 35 años rubio, grandullón, muy simpático y agradable, del que después de 12 días de caza nos hicimos buenos amigos. Después de 4 horas de carretera llegamos a Tabazimbi, una localidad minera donde se acababa el asfalto. Éste lo dejábamos atrás para tomar una pista de arena durante una hora aprox. hasta que llegamos al campamento.



La finca donde cazaríamos era de unas 7500 hectáreas y contaba con una casa de dos plantas de estilo colonial, muy bonita, limpia y acogedora, decorada con todo tipo de taxidermias africanas y rodeada por el famoso bush africano (un monte de espinos muy tupido).

Lo primero fue de probar los rifles y a continuación nos pusimos a cazar, disfrutando no sólo de ésta, sino de los paisajes, de las puestas de sol, de su gente, su gastronomía... de todo lo que significaba estar en África, Mi querida África!

A los tres días de caza y habiendo abatido unos cuantos antílopes, Adriaan me dijo: "hoy iremos en busca de tu Gran Kudu", ya que de una de las concesiones cercanas le avisaron que se habían visto varios machos considerables por encima de 55 pulgadas.

Allí nos plantamos a las 6 de la mañana, nuestro tracker Manás, Adriaan, mi marido y yo. Anduvimos durante toda la mañana siguiendo distintas partidas de estos grandes antílopes, sin llegar a divisar ninguno digno de hacerle una entrada.

A las 12 de la mañana cansados de andar y castigados en exceso por el sol africano y los espinos del bush, Adriaan decidió hacer una espera en una charca cebada con alfalfa y allí nos apostamos a la sombra de una amarula. Aprovechamos para comer y echarnos la siesta, entraron todo tipo animales, facos, cebras, impalas... y a las dos horas por fin entró una partida de kudus, en la cual se encontraba un macho espectacular.









No llego a dar la cara ya que siempre estaba o tapado por el monte o por sus congéneres. Estuve a punto de tirar pero el disparo era algo difícil ya que estaba rodeado por hembras y el único momento del que disponía era cuando levantaba la cabeza, dejando esta al descubierto unas décimas de segundo.

Con un cambio de aire..., todos a correr.

Recogimos el chiringuito y proseguimos la búsqueda sin dar con nada más de interés. Poco a poco la tarde caía sobre el horizonte. Nos dirigíamos al coche por un camino y ya entre dos luces al llegar a un cruce, con una pista de unos 20 metros de ancha a unos 200 metros empezaron a cruzar kudus.

Rápidamente Adriaan puso el trípode y me dijo que me preparara mientras él los observaba con sus prismáticos con telémetro incorporado, pero cruzaron todos y nada de nada, cuando de repente, salto a la pista un espléndido macho, y mientras le apuntaba escuché a Adriaan que decía: "It's very big! Very good! Two hundred meter, ¡Shoot! ¡Shoot!, Quickly. Entonces el animal dio unos pasos y justo en el borde del bush se nos quedo mirando de forma altanera e incluso desafiante. Apreté muy despacio el gatillo mientras el corazón se me salía por la boca al ver semejante animal dentro del visor con la cruz en su paletilla y de repente "boom". Pude ver como el antílope daba un espectacular salto para perderse en la enmarañada espesura. Mi marido me abrazo y daba saltos de alegría. Adriaan me estrecho la mano diciéndome en "spaninglis" que era muy buena tiradora. Nos acercamos hacía el lugar, mientras caía la noche, creyendo que el animal estaría allí, pero nada mas lejos de la realidad.



Tan solo encontramos un rastro de sangre.

Manás se puso a hablar con Adriaan comentándole que el tiro no había sido bueno por el color de la sangre por lo que regresamos al campamento con cierta decepción, esperando a la llegada del día siguiente para comenzar el pisteo.

Durante la cena solo se trató sobre el lance y el antílope, de su majestuosidad, belleza, inteligencia... Esos momentos, entre otros, son los que hace que la caza, da igual su modalidad, sea especial, diferente, inquietante...





Después de cenar salimos al porche a tomar una copa mientras escuchábamos música clásica al más puro estilo "Memorias de África", empezó a llover, caer truenos y rayos. Era lo mas bonito que he visto en mi vida, el olor a África mojada, iluminaba la sabana en la noche por el resplandor de un rayo mientras la música me envolvía como llevándome a tiempos pasados. Este momento de paz después de un día de caza, no era del todo dulce ya que no se me quitaba de la cabeza una pequeña vocecilla que me decía: "si sigue lloviendo se borrarán los rastros y con ellos la posibilidad de cobrar mi Kudu".

A las 6:00 de la mañana ya lo estábamos pisteano, cosa que no fue fácil pues la maldita lluvia se encargo de borrar las pistas. Pasada una hora Manás exclamó ¡blood! y todos nos acercamos corriendo pudiendo comprobar que allí se hallaba una ligera mancha de sangre seca del tamaño de una lenteja y pegada en una ramita. Así siguió repitiendo esta palabra cada 100 ó 200 metros, encontrando cada vez más muestras de sangre. De repente ésta pasó de ser seca a ser reciente, lo que significaba que estaba cerca. Al instante Manás salió corriendo para atrás señalando unos arbustos donde se encontraba el animal. Me apoyé en un tocón, apunte al cuello que era la única parte del cuerpo visible, y dispare cargada de adrenalina. A los pocos segundos, el antílope se desplomo.



Nos acercamos y pudimos comprobar que se trataba de un maravilloso y majestuoso kudu de 55 pulgadas y que el tiro del día anterior le rompió las 2 manos delanteras. Unos centímetros mas arriba hubieran solucionado el problema.

Aquella noche lo celebramos en grande rodeado de buena compañía en La Palapa.

Quiero dar las gracias a mi marido Juan por haber hecho posible el safari que tanta ilusión me hacia. No lo olvidaré nunca. Volvería mañana mismo si fuera posible. A pesar de que ha pasado un año, sigo teniendo lo que muchos llaman "El mal de África".





Remington®

NEW
FOR 2013

783

CROSSFIRE



Características:

- Ensamblaje acción-cañón por pieza intermedia que hace que el headspace sea exacto, para una mejor precisión.
- Cargador metálico separable de 4 cartuchos.
- Culata de polímero de alta densidad con molduras antideslizamiento en pistolet y delantera.
- Disparador CrossFire ajustable de 1,1 a 2,2 Kg.
- Cantonera Supercell que reduce un 40% el retroceso.
- Acepta bases Warne como las dos delanteras del Rem. 700 y Apel.
- Cañón totalmente flotado de 56/61 cm. Standard/Magnum
- Calibres: 308 / 270 / 30-06 / 7 Rem Mag.

Remington lanza al mercado un nuevo concepto de rifle, el modelo 783. El número no está puesto al azar. El 7 se refiere a la acción y cerrojo similares al modelo 700 (acerroja en la acción), el 8 rememora al preciso modelo 788 y el 3 al año de lanzamiento, 2013. Sus características más destacables convergen en la creación de un nuevo rifle muy preciso, fiable y moderno a un precio razonable.

REGALO

Por la compra de cualquier rifle nuevo del modelo Remington 783 desde el 11 de noviembre hasta el 31 de diciembre de 2013 recibirá GRATIS una baqueta textil BORESSNAKE del calibre del arma.

Forma: Enviar a nuestro Facebook: www.facebook.com/borchersspan o al e-mail: boletines@borchers.es indicando nº del arma, nombre de armería y fecha de compra.



B

borchers



www.borchers.es

